

LOS SACRAMENTOS  
Y LOS DONES DEL ESPÍRITU



Colección “Raíces de la fe”

FRANCISCO

# LOS SACRAMENTOS Y LOS DONES DEL ESPÍRITU

Las catequesis del Papa



Ciudad Nueva

2ª impresión: enero 2016

Preparado por: *Ana Hidalgo*

Maquetación y diseño gráfico: *Antonio Santos*

Imagen de cubierta: *A. Medichini/AP*

© Libreria Editrice Vaticana

© 2014, Editorial Ciudad Nueva

José Picón, 28 - 28028 Madrid

[ciudadnueva.com](http://ciudadnueva.com)

ISBN: 978-84-9715-305-8

Depósito legal: M-18.452-2014

Imprime: Estugraf Impresores - Ciempozuelos (Madrid)

## *Nota del editor*

Después de cerrar el ciclo de catequesis para el *Año de la fe* que había dejado inconclusas Benedicto XVI, Francisco continúa conmoviendo e iluminando a millones de fieles en sus audiencias de los miércoles con unas catequesis breves y sencillas sobre *los sacramentos y los dones del Espíritu Santo*, reunidas en este libro.

Comienza el Papa por los tres sacramentos de iniciación cristiana –bautismo, confirmación y Eucaristía–, sigue con los sacramentos de curación –reconciliación y unción de los enfermos– y termina con los dos sacramentos que corresponden a dos vocaciones específicas dentro de la Iglesia: el orden sacerdotal y el matrimonio. A continuación dedica una catequesis a cada uno de los siete dones del Espíritu Santo: sabiduría, entendimiento, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios.

Con su estilo llano y claro, ilustrado con ejemplos cercanos de la vida cotidiana, el Papa establece en cada audiencia un diálogo directo con las personas reunidas en la plaza de San Pedro, en particular con los jóvenes, a los que interpela a menudo y cuya respuesta de viva voz espera.

Estas catequesis constituyen un material idóneo para catequistas y catecúmenos en las parroquias y comunidades cristianas, facilitan una reflexión personal y en grupo para alimentar la relación personal de cada uno con Dios y su inserción responsable dentro de la comunidad eclesial y como testigos de Jesús ante la humanidad.

Completa el libro un apéndice en el que se recogen las catequesis del papa Francisco entre febrero de 2013 y mayo de 2014 que no forman parte de la serie para el Año de la fe (publicadas por la editorial Ciudad Nueva bajo el título *La fe de la Iglesia*) ni de los sacramentos y dones del Espíritu.

## *Los sacramentos*





## *El bautismo nos hace hijos de la Iglesia\**

Hoy iniciamos una serie de catequesis sobre los sacramentos, y la primera se refiere al *bautismo*. Por una feliz coincidencia, el próximo domingo se celebra precisamente la fiesta del Bautismo del Señor.

El bautismo es el sacramento en el cual se funda nuestra misma fe, que nos injerta como miembros vivos en Cristo y en su Iglesia. Junto con la Eucaristía y la confirmación, forma la llamada «iniciación cristiana», la cual constituye como un único y gran acontecimiento sacramental que nos configura al Señor y hace de nosotros un signo vivo de su presencia y de su amor.

Puede surgir en nosotros una pregunta: ¿es verdaderamente necesario el bautismo para vivir como cristianos y seguir a Jesús? ¿No es, en el fondo, un simple rito, un acto formal de la Iglesia para poner nombre al niño o a la niña? Es una pregunta que puede surgir. Y a este respecto, es esclarecedor lo que escribe el apóstol Pablo: «¿Es que no sabéis que cuantos fuimos bautizados en Cristo Jesús

\* Audiencia general, Plaza de San Pedro, 8 de enero de 2014.

fuimos bautizados en su muerte? Por el bautismo fuimos sepultados con Él en la muerte, para que, lo mismo que Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva» (*Rm* 6, 3-4).

Así pues, no es una formalidad. Es un acto que afecta en profundidad a nuestra existencia. Un niño bautizado o un niño no bautizado no es lo mismo. No es lo mismo una persona bautizada que una persona no bautizada. Nosotros, con el bautismo, somos inmersos en esa fuente inagotable de vida que es la muerte de Jesús, el acto de amor más grande de toda la historia; y gracias a este amor podemos vivir una vida nueva, ya no en poder del mal, del pecado y de la muerte, sino en comunión con Dios y con los hermanos.

Muchos de nosotros no tienen el mínimo recuerdo de la celebración de este sacramento, lo cual es obvio si hemos sido bautizados al poco de nacer. He hecho esta pregunta dos o tres veces aquí, en la plaza: quien de vosotros sepa la fecha de su bautismo, que levante la mano. Es importante saber el día en que fui inmerso precisamente en esa corriente de salvación de Jesús. Y me permito daros un consejo. Bueno, más que un consejo, una tarea para hoy. Hoy, en casa, buscad, preguntad la fecha del bautismo y así sabréis bien el día tan hermoso del bautismo.

Conocer la fecha de nuestro bautismo es conocer una fecha feliz. El riesgo de no conocerla es perder la memoria de lo que el Señor ha hecho con nosotros; la memoria